



Entrevista



MARGARITA SERRANO

Lucía Santa Cruz, historiadora y consejera De la Cámara de los Lores



FOTOGRAFÍA: GABRIEL MALLADO

Llegó de Londres hace una semana y aquí entró de lleno a los últimos preparativos para el gran lanzamiento de su libro *La Buena Mano* (Editorial Aguilar), presentado con bombos y platillos el jueves recién pasado. En otras palabras, la historiadora y analista política graduada en la Universidad de Londres y postgraduada en Oxford pasó del cumpleaños N° 50 del príncipe Carlos —del cual no dice una sola palabra— y de los lres y venires de los abogados de Pinochet, las audiencias en la propia Cámara de los Lores, el ambiente cargado de leyes, tratados y derechos humanos, y en fin, de vivir en carne propia el clima londinense, a presentar por primera vez un libro de gastronomía. De la política a las salsas. Del lobby a la historia de amor que requiere una buena corvina. De la alegría de ver impresas las ilustraciones de sus sopas cuando tuvo en sus manos el primer ejemplar, el miércoles pasado, a la tristeza y preocupación de saber el fallo adverso a Pinochet.

Todo esto se mezcla, no se sabe cómo, armónicamente en Lucía Santa Cruz. Como si después de cumplir los 50 las contradicciones la enriquecieran en lugar de dividirla.

“Nunca he podido entender por qué de lo bueno, poco.” Así comienza, en un almuerzo con periodistas y críticos gastronómicos que le ofreció la Vitis Gomcha y Toro, en el palacio centenario de Piccadilly, “De lo bueno, mucho.”

reconoce sin poder, ante la curules general. Luego anuncia que su próximo libro será para demostrar por qué la gula no es un pecado capital.

Generosa y sensual se la ve hablando y escribiendo sobre gastronomía. Ella está en el detalle, en la textura, en el olor, en el resaca de sabor. Sin embargo, también está en la manera mágica que un plato de comida congrege a las personas, a los niños con sus padres, a las parejas, a los amigos. Entonces

no es solamente la receta, sino es, sobre todo, el ambiente que produce un buen sabor.

“Cuando se pone más serio y habla desde su parte analítica y política, a pesar de que prima en ella la racionalidad, no puede deshacerse de su enclaustramiento que bien especialmente le pasa. Está dispuesta a reconocer las muertes ocasionadas en el régimen militar y el dolor de los víctimas chilenas. De hecho, la hermosa el concepto de un desaparecido como algo mucho más dramático que el de un muerto, por la incertidumbre que se agrega al dolor.

A pesar de ser consejera del Instituto Libertad y Desarrollo, de ser consultada por distintos sectores de la derecha, y de reconocerse como una persona de ese sector, con rangos claramente liberales, no es

afiliada de ningún partido, “jamás lo he sido y no podría ser”.

—Londres volvió de Londres con el presentimiento de que el fallo era adverso. ¿Por qué?

—En Londres me tocó oír una mañana en la Cámara de los Lores el último alegato del abogado acusador, un representante de Amnesty International y la primera parte de la defensa del general Pinochet. Fue una situación tremendamente surrealista: una chilena en un estrado frente a cinco señores que no tienen nada que ver con nosotros y no saben nada de nosotros, y que en definitiva van a ser tan determinantes en nuestras vidas. Ahí me di cuenta que la discusión había dejado de tener que ver con Chile mismo, que era abstracta y académica con respecto a la inviolabilidad de

Estado y cuáles son los crímenes que están bajo ese concepto, en virtud de las nuevas legislaciones de derechos humanos. Eso realmente se habló de leyes y después del siglo XVIII y de su comunidad de Estado. Y el juez Byrne lo sintetizó muy bien: las legislaciones son tan antiguas y arcaicas que es preciso reescribir la ley. Eso era el dilema de ellos, estaban entre la certeza legal del fallo de la Alta Corte o reescribir la ley.

—¿Se les notaba algo sobre cómo iban a votar?

—Me pareció que lord Hoffman, de quien yo no sabía nada, era francamente hostil hacia la defensa de Pinochet. Se forma de interrumpir, de tronar a la alegación. Me quedé con la impresión de que él no estaba dispuesto a aplicar la ley, por ningún motivo. Luego, mis amigos ingleses me contaron que lord Hoff-

**De la Cámara de los Lores a las recetas de cocina
[entrevista] [artículo] : Margarita Serrano.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Santa Cruz Sutil, Lucía

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la Cámara de los Lores a las recetas de cocina [entrevista] [artículo] : Margarita Serrano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile